**RESOLUCIÓN**

Apoyar los objetivos e ideales de la Semana Nacional de Salud Pública.

Al considerar que la semana del 1 de abril de 2024 es la Semana Nacional de Salud Pública;

Al considerar que el tema de la Semana Nacional de Salud Pública en 2024 es “Protegiendo, conectando y prosperando: todos somos la salud pública”;

Al considerar que el objetivo de la Semana Nacional de Salud Pública en 2024 es reconocer las contribuciones de la salud pública en:

(1) mejorar la salud de la población de los Estados Unidos; y

(2) lograr la equidad de la salud;

Al considerar que, a partir de la fecha de introducción de esta resolución, los Estados Unidos y la comunidad mundial están respondiendo a la pandemia de COVID-19, que requiere apoyo para:

(1) una sólida infraestructura pública y fuerza laboral de salud;

(2) departamentos de salud estatales, territoriales, locales y tribales, trabajadores de la salud, laboratorios de salud pública y socorristas;

(3) pruebas de diagnóstico de casos nuevos y posibles de COVID-19, y actividades relacionadas con la epidemiología y los datos de salud pública;

(4) cumplir con las recomendaciones adecuadas de distanciamiento social y cuarentena;

(5) aliviar las cargas financieras de las personas en los Estados Unidos afectadas por la pandemia de COVID-19, incluso a través de la licencia de emergencia de salud pública;

(6) programas estatales de Medicaid y centros de salud comunitarios para garantizar la atención de las poblaciones vulnerables;

(7) colaboración entre el gobierno federal, los gobiernos estatales y locales, las escuelas, las empresas y los empleadores para apoyar las medidas de salud pública y disminuir así la propagación comunitaria de COVID-19;

(8) inversiones en los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, que apoyan la preparación en caso de brotes de enfermedades infecciosas, y la infraestructura crítica de salud pública para los departamentos de salud estatales y locales, así como los laboratorios de salud pública;

(9) un esfuerzo exhaustivo para garantizar el éxito de la campaña de vacunación contra la COVID-19 que impulse el acceso a las vacunas para las poblaciones vulnerables, así como la confianza en la seguridad y eficacia de las vacunas; y

(10) esfuerzos para abordar el racismo como una crisis de salud pública y reducir las disparidades de salud raciales y étnicas relacionadas con las muertes por COVID-19, el acceso y las pruebas de vacunas, y los resultados de salud importantes fuera de la pandemia, como la mortalidad materna.

Al considerar que, desde 2019 hasta 2021, la esperanza de vida al nacer para la población de los Estados Unidos disminuyó en 2.7 años, lo que representa la mayor disminución de la esperanza de vida en dos años desde 1921 a 1923;

Al considerar que muchas de las principales causas de muerte de las personas en los Estados Unidos son las afecciones crónicas, que se encuentran entre los desafíos de salud más comunes, costosos y prevenibles;

Al considerar que existen diferencias significativas en el estado de salud de las personas que viven en los estados más y menos sanos, incluidas las diferencias en las tasas de obesidad, la prevalencia de enfermedades crónicas y la prevalencia de enfermedades infecciosas;

Al considerar que las poblaciones de minorías étnicas en los Estados Unidos siguen experimentando disparidades en la carga de enfermedad y muerte, en comparación con toda la población de los Estados Unidos;

Al considerar que la violencia es una de las principales causas de muerte prematura y se estima que, en los Estados Unidos, mueren violentamente más de 7 personas por hora;

Al considerar que las muertes por homicidios cuestan a la economía de los Estados Unidos miles de millones de dólares, y que la violencia de los homicidios puede causar angustia social y emocional, trauma comunitario, lesiones, discapacidad, depresión, ansiedad y trastorno de estrés postraumático;

Al considerar que 49,449 personas murieron por suicidio en 2022, y que se utilizaron armas de fuego en más del 50 por ciento de los suicidios;

Al considerar que se estima que 1 de cada 7 niños en los Estados Unidos sufrió abuso y negligencia infantil durante el último año, en el que murieron 1750 niños a causa del abuso y la negligencia en 2020;

Al considerar que se logró un progreso significativo para reducir la tasa de mortalidad infantil en los Estados Unidos a un mínimo histórico de 5.4 muertes de niños por cada 1000 nacimientos vivos en 2021, todavía hay disparidades marcadas en la mortalidad infantil en función de la raza y la etnia, la geografía y los ingresos, como el hecho de que la tasa de mortalidad de los bebés negros duplica a la de los bebés blancos;

Al considerar que las mujeres mueren por complicaciones relacionadas con el embarazo en los Estados Unidos a una tasa más alta que en muchos otros países desarrollados; dicha tasa de mortalidad materna fue de 17.6 muertes por cada 100,000 nacimientos vivos en 2019;

Al considerar que se estima que el 60 por ciento de las muertes maternas en los Estados Unidos son prevenibles;

Al considerar que, desde 2017 hasta 2019, la tasa de mortalidad de las madres indias americanas o nativas de Alaska duplicó a la de las madres blancas, y la tasa de mortalidad de las madres negras triplicó a la de las madres blancas;

Al considerar que se estima que se estima que se produjeron 107,622 muertes por sobredosis de drogas en 2021, un aumento de casi el 15 por ciento desde 2020;

Al considerar que fumar cigarrillos es la principal causa de enfermedad y muerte prevenibles en los Estados Unidos, y que representa más de 480,000 muertes por año;

Al considerar que el porcentaje de adultos que fuman cigarrillos en los Estados Unidos disminuyó del 20.9 por ciento de la población en 2005 al 11.5 por ciento de la población en 2021;

Al considerar que los cigarrillos electrónicos es el producto de tabaco más utilizado entre los jóvenes desde 2014, con el 10 por ciento de los estudiantes de secundaria que informaron el uso de cigarrillos electrónicos en 2023;

Al considerar que en 2020 se produjeron aproximadamente 32,000 muertes en los Estados Unidos debido a la exposición a partículas, el 37 por ciento estaban directamente relacionadas con la quema de combustibles fósiles;

Al considerar que se estima que la mortalidad relacionada con el calor entre personas mayores de 65 años aumentó en aproximadamente un 74 por ciento desde 2000 y 2004 hasta 2017 y 2021;

Al considerar que la votación contribuye a dar forma a las condiciones en las que las personas pueden estar saludables, y la buena salud se asocia constantemente de manera positiva con una mayor probabilidad de participación de los votantes, pero solo el 53.4 por ciento de los adultos elegibles informaron haber votado en las elecciones de noviembre de 2018;

Al considerar que las organizaciones de salud pública utilizan la Semana Nacional de Salud Pública para educar a los legisladores de políticas públicas y profesionales de la salud pública sobre temas importantes para mejorar la salud de las personas de los Estados Unidos;

Al considerar que los estudios demuestran que pequeñas inversiones estratégicas en la prevención de enfermedades pueden dar lugar a ahorros significativos en los costos de la asistencia médica;

Al considerar que la vacunación es uno de los logros de salud pública más importantes de la historia y da lugar a importantes disminuciones en:

(1) el número de casos, hospitalizaciones y muertes relacionadas con enfermedades prevenibles por vacunación; y

(2) costos de atención médica relacionados con enfermedades prevenibles por vacunación;

Al considerar que cada aumento del 10 por ciento en el gasto local en salud pública contribuye a una:

(1) disminución del 6.9 por ciento en muertes infantiles;

(2) disminución del 3.2 por ciento en las muertes relacionadas con enfermedades cardiovasculares;

(3) disminución del 1.4 por ciento en las muertes a causa de la diabetes; y

(4) disminución del 1.1 por ciento en las muertes relacionadas con el cáncer;

Al considerar que los profesionales de la salud pública ayudan a las comunidades a prevenir, prepararse, mitigar y recuperarse del impacto de una amplia gama de amenazas para la salud, que incluyen:

(1) brotes de enfermedades, como la pandemia de COVID-19;

(2) desastres naturales, como incendios forestales, inundaciones y tormentas severas; y

(3) otros desastres, incluidos los desastres causados por la actividad humana y las emergencias de salud pública;

Al considerar que los profesionales de la salud pública colaboran con socios fuera del sector de la salud, incluidos los planificadores urbanos, los funcionarios de transporte, los funcionarios de educación y las empresas del sector privado, reconociendo que otros sectores pueden influir en los resultados de salud;

Al considerar que, en las comunidades de los Estados Unidos, las personas están cambiando la forma en la que cuidan su salud al evitar el consumo de tabaco, comer más saludable, aumentar la actividad física, y prevenir lesiones no intencionales en el hogar y en el lugar de trabajo; y

Al considerar que los esfuerzos para apoyar adecuadamente la salud pública y la prevención de enfermedades y lesiones pueden continuar transformando un sistema de salud centrado en el tratamiento de la enfermedad en uno centrado en la prevención de enfermedades y lesiones, así como la promoción del bienestar: Ahora, por lo tanto, en lo que se

*resuelve,* que la Cámara de Representantes:

(1) apoye los objetivos e ideales de la Semana Nacional de Salud Pública;

(2) reconozca los esfuerzos de los profesionales de la salud pública, el gobierno federal, los estados, las tribus, los municipios, las comunidades locales y los individuos para prevenir enfermedades y lesiones;

(3) reconozca el papel de la salud pública en:

(A) prevenir y responder a brotes de enfermedades infecciosas, como la pandemia de COVID-19;

(B) mitigar los impactos a corto y largo plazo de los brotes de enfermedades infecciosas en la salud y el bienestar de las personas en los Estados Unidos;

(C) abordar los determinantes sociales y de otro tipo de la salud, incluidas las disparidades en materia de salud que experimentan las poblaciones minoritarias; y

(D) mejorar la salud general de individuos y comunidades en los Estados Unidos;

(4) fomente mayores esfuerzos y recursos para:

(A) mejorar la salud de las personas en los Estados Unidos; y

(B) hacer de los Estados Unidos, en una generación, la nación más saludable del mundo al:

(i) ofrecer mayores oportunidades para mejorar la salud de la comunidad, así como prevenir enfermedades y lesiones;

(ii) fortalecer el sistema de salud pública y la fuerza laboral en los Estados Unidos; y

(5) aliente a la población de los Estados Unidos a aprender sobre el papel del sistema de salud pública en la mejora de la salud en los Estados Unidos.